

Corramos y caminemos juntos

¡Corramos!

Hablen de lo que ocurre mientras usted y su niño corren rápido, caminan lentamente, galopan como los caballos y brincan como los canguros.

Su niño aprenderá palabras nuevas al tiempo que aprende a coordinar el cuerpo y a controlar sus acciones.



Por qué es importante

Jugar al aire libre le brindará una oportunidad a su niño para fortalecer sus destrezas corriendo y moviéndose. Al hablarle acerca de cada movimiento, usted le ayudará a que aprenda las palabras para sus acciones. Ser consciente de los movimientos del cuerpo es un primer paso importante para decidir cuándo y cómo moverse. Cambiar súbitamente de correr a caminar hará al niño más consciente de su cuerpo y cómo controlarlo.

Qué hacer

- Salga con su niño y muéstrole distintas maneras de moverse.
- Exagere sus pasos al caminar y dígame: *Mira cómo camino.*
- Comience a correr y dígame: *Ahora estoy corriendo.*
- Tome al niño de la mano y repita con él los movimientos.
- Use las palabras *correr* y *caminar* al tiempo que usted realiza la acción para que el niño recuerde la diferencia entre estas palabras.
- Anime al niño a que invente otras maneras de moverse como correr en círculo, galopar como un caballo, caminar muy lentamente o brincar como un canguro.
- Preste atención para ver si el niño usa las palabras *correr*, *caminar*, *rápido* y *despacio*. Elógielo cuando las use. *Tienes razón. Adentro caminamos y afuera corremos.*

Otra idea

Permita que su niño dirija el juego “Sigamos al líder”. Anímelo a ensayar otras maneras de moverse como caminar hacia atrás o hacia los lados.

¡Leamos juntos!

¡Corre, perro, corre!
P.D. Eastman